

IGLESIA DIOCESANA

'Camino' llega a las cien ediciones

"He descubierto al san Josemaría místico", afirmó el filólogo Fidel Sebastián en la presentación de la última edición de 'Camino', libro que tiene "vínculos" con Pamplona

DN Pamplona

PAMPLONA se sumó el 27 de noviembre a otras ciudades españolas que recientemente han celebrado actos en torno a la edición número 100 de *Camino*, la obra más difundida del fundador del Opus Dei y de la Universidad de Navarra, san Josemaría Escrivá. El filólogo Fidel Sebastián, la catedrática de filología inglesa Ruth Breeze y el teólogo e historiador Constantino Ánchel participaron en una mesa redonda en el Centro de Estudios Josemaría Escrivá (CEJE). La investigadora Inmaculada Alva moderó la sesión.

"He descubierto el san Josemaría místico". Esta fue la idea con la que resumió sus reflexiones Fidel Sebastián, filólogo por

la Universidad Autónoma de Barcelona, experto en el Siglo de Oro y responsable de la edición especial n.º 100 de *Camino*. Según Sebastián, Josemaría Escrivá se mueve en la línea de los grandes místicos de la tradición española. "De santa Teresa de Jesús tiene la oración; de san Juan de la Cruz, el espíritu de abnegación; y de Fray Luis de Granada, la oratoria, la fuerza persuasiva".

Fidel Sebastián destacó que para este trabajo se fijó en la edición del *Quijote* de su maestro, el catedrático Francisco Rico. "En esta versión se ofrece el texto original, anotado y con una introducción sobre su contenido, estilo y contexto". "Dediqué tres años intensos —señaló Sebastián al hablar del volumen de trabajo desarrollado—. Era mañana y noche con él en la cabeza y en el corazón, leyendo y



Inmaculada Alva, Fidel Sebastián, Ruth Breeze y Constantino Ánchel, en la presentación de la última edición de 'Camino' en Pamplona. MANUEL CASTELLS

releyendo sus textos hasta profundizar en el Josemaría místico. Él no quería hablar de fenómenos de ese tipo por un pudor lógico y también porque no formaba parte de su carisma: la búsqueda de la santidad en medio del mundo".

Camino se editó por primera vez en 1939. El carácter universal

de esta obra, que contiene 999 puntos breves de meditación personal, lo demuestran los más de cinco millones de ejemplares difundidos en todo el mundo.

La catedrática Ruth Breeze expuso la variedad de traducciones de *Camino* a lo largo de su historia. "Según el Instituto Cervantes,

es una de las obras más traducidas del español a otras lenguas, en concreto, 142, algunas tan diversas como el búlgaro, el coreano o el guaraní". Según el mismo Instituto, es la cuarta obra en castellano con más traducciones, después del *Quijote* y dos novelas de Gabriel García Márquez.

El investigador Constantino Ánchel explicó algunos aspectos de los puntos de esta obra que tienen su origen en Pamplona. En 1937, en plena Guerra Civil, Josemaría Escrivá fue invitado por el entonces obispo de la ciudad, Mons. Marcelino Olaechea, a pasar unos días en la capital navarra. Estuvo del 17 de diciembre de 1937 al 7 de enero de 1938. Durante los primeros días de ese período realizó unos ejercicios espirituales. Fruto de ese retiro y de las jornadas posteriores san Josemaría tomó notas que posteriormente se reflejaron en 13 puntos del libro. Aclaró que la fuente principal de los puntos de *Camino* son los *Apuntes íntimos* del santo, que se conservan parcialmente en Roma.

Jubileo de los deportistas en la Catedral de Pamplona

DN Pamplona

La Catedral de Pamplona acogió el pasado miércoles, festividad de San Francisco Javier, patrón también de los deportistas, el Jubileo de los deportistas, con la presencia de futbolistas, pelotaris y atletas, entre otros, de diferentes categorías.

El vicario general, Miguel Larrañabere, presidió la misa. En el momento de las ofrendas, los deportistas depositaron sobre el altar una camiseta del C.A. Osasuna y una chapela de la Basque Pilota Nations League celebrada este año.

Además de parte de la junta

directiva de Osasuna, asistieron Julen Martija, Gonzalo Pérez Galbete y otros pelotaris y miembros de escuelas y clubes. Tras la misa, la Capilla de Música ofreció un concierto dirigido por Ricardo Zoco, con Julián Ayesa al órgano. Además, el canónigo José Antonio Goñi realizó con los asistentes al Jubileo una visita guiada a la catedral, con explicaciones del Cristo de Anchieta y de los nuevos gigantes.

El domingo 28, fiesta de la Sagrada Familia, tendrá lugar la clausura del Año Jubilar de la Esperanza, con una misa en Tudela a las 11.00 horas y otra en Pamplona a la cinco de la tarde.



Foto tras la eucaristía en la catedral, bajo la imagen del Cristo de Anchieta.

MIGUEL BRETOS

DAR FRUTOS DE CONVERSIÓN

Domingo II de Adviento (A)

El evangelio del segundo domingo de Adviento nos coloca frente a Juan Bautista que nos invita a la conversión. Convertirse no es solo "portarse mejor", ni una lista nueva de propósitos que se olvidan en enero. Es dejar que Dios cambie la dirección de nuestra vida, que toque aquello que preferimos no mirar: nuestras durezas, nuestras incoherencias, nuestras excusas. A veces pensamos la

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

conversión como un esfuerzo solo nuestro, a base de voluntad. El evangelio nos recuerda que el protagonista es Dios: es su Espíritu el que purifica, calienta lo que está frío, enciende lo que parecía apagado. Pero él no fuerza la puerta: espera que la abramos.

Juan llama "raza de víboras" a fariseos y

saduceos. Pero no está insultando por insultar. Señala el peligro de una religiosidad de fachada: la de quienes se sienten seguros porque cumplen, porque "siempre lo han hecho así", pero no dejan que el evangelio les cuestione por dentro. Hoy también podemos caer en lo mismo: confesarnos creyentes, pero mantener bien blindadas ciertas decisiones, ciertos estilos de vida, ciertas formas de consumir o de relacionarnos.

Juan habla también de frutos. Dios no nos pide palabras bonitas, sino gestos concretos. En Adviento, esos frutos pueden tener

nombres muy sencillos: pedir perdón en casa, revisar cómo usamos el tiempo, recortar un gasto para compartir con quien lo está pasando mal, atrevernos a acompañar a alguien que vive solo, cambiar el tono con el que hablamos de los demás.

Adviento es tiempo para dejar de mirar solo hacia fuera y permitir que esta Palabra nos hable personalmente. Adviento es el momento de preguntarnos: ¿qué camino torcido de mi vida necesita hoy ser enderezado para que Jesús pueda llegar más fácilmente a los demás a través de mí?